

CON FRANCO LA ECONOMÍA IBA MEJOR, CON PERDÓN

Artículo publicado en elconfidencial.com /// 16.05.2008

Analizando la recesión en que se encuentra nuestra economía -recesión porque el PIB real lleva cinco trimestres consecutivos bajando, y desde abril con tasas negativas del orden del -0,4%- **así como los mecanismos que podrían contribuir a sacarnos de ella, uno se encuentra con auténticas sorpresas.** Y no me refiero al hecho obvio de que nos encontramos ante una recesión de tipo estructural (una L) similar a la japonesa de 1992, consecuencia del agotamiento de un modelo de crecimiento tercermundista, para el que ni tenemos recambios ni herramientas para combatirlo. Sólo los tipos de cambio y de interés podrían ayudarnos, pero nuestra pertenencia al euro, la gran fuente de crecimiento de los últimos diez años, se ha convertido hoy, parafraseando a Keynes, en un auténtico dogal de oro para nuestra economía.

Pero dejando al margen una recesión que durará años, con lo que me he encontrado es con un hecho realmente sorprendente. **Nuestro grado de convergencia real con las economías centrales europeas, es decir, el PIB per cápita de España en porcentaje del PIB medio de la otrora Comunidad Económica Europea (CEE), es hoy inferior al conseguido en 1975 por el último gobierno del general Franco.** No me negarán ustedes que la cosa no tiene mucha guasa. Particularmente, para un gobierno izquierdista radical que no ha parado de sacar pecho diciendo que éramos la envidia del mundo y que jugábamos en la ‘champions league’. Ahora resulta que si hacemos cálculos, ni siquiera hemos conseguido superar el nivel de convergencia real alcanzado hace 32 años.

Dicho esto, lo primero que tengo que aclarar es que **esto no es un juicio de valor**, y mucho menos político. **Esto son matemáticas** y cualquiera puede comprobarlo. Y lo segundo, es cuantificar lo afirmado. La Fundación de Cajas de Ahorro ha venido publicando hace años un gráfico muy ilustrativo de la evolución de la convergencia real de la economía española con la europea. **Los hechos más relevantes son el crecimiento espectacular de nuestra economía durante los años 60 y primeros 70, tanto en términos absolutos como relativos**, que elevaron nuestro grado de convergencia desde un 58,3% en 1959, al 81,4% en 1975. A partir de entonces, como consecuencia del desastre económico y político de la Transición, este nivel de convergencia se derrumbaría hasta el 70,8 % en 1985, momento en que se produce la integración en la CEE. Desde ese momento, la convergencia empieza a recuperarse hasta 2005, pero tan lentamente que en 2006 el grado respecto a los nueve países (1) que en 1975 constituían la CEE es inferior al de entonces, un 79,5%.

Algo que dejará sin duda boquiabierto a más de uno, primero porque **la convergencia máxima jamás alcanzada, la consigue el último gobierno de Franco**, y después porque estos falsarios que nos gobiernan, han hecho bandera de nuestro “excelente” comportamiento económico, y nos están contando por activa y por pasiva como crece nuestro PIB per cápita, en términos absolutos, y en términos relativos a Europa, algo

rotundamente falso, porque nuestra renta per cápita empezó a caer a partir de 2006, un 0,3%, y donde **el engaño está en la realización de comparaciones heterogéneas, incluyendo países más pobres que bajan extraordinariamente la media.** Primero se sustituye la comparación de la CEE-9 por la UE-15, que incluye dos países más pobres que España, luego por la UE-25 que incluye diez países pobrísimos y ahora por la UE-27, donde Rumanía y Bulgaria tiene una renta per cápita que es un 30% de la media, lo que ha permitido afirmar a éstos demagogos, que España ha superado ya la media europea, con un par. **Y en 2007, con un millón de inmigrantes más con tarjeta de residencia, nuestro crecimiento ‘per cápita’ será un 0,9% inferior a la media de la UE-25,** aunque el INE nos estafe “as usual”, en éste caso no empadronando a más de 600.000 extranjeros con tarjeta, fundamentalmente europeos, y los “sin papeles”, del orden del millón y que elevan el PIB absoluto, simplemente no existen. Y en años próximos, con nuestro crecimiento en caída libre, ya ni les cuento, por mucho comisario político que controle las estadísticas.

Y termino con dos hechos relacionados. El primero es el **océano de injusticia en el reparto de la renta y la riqueza creadas.** En 1975, el 54% del PIB correspondía a las rentas salariales, frente al 46,4% de 2006 y a una estimación del 45,1% para 2007, donde los empresarios se han apropiado del incremento total de la productividad, lo que nos convierte en el país de la UE con mayor grado de iniquidad distributiva. Y el segundo, que **España e Irlanda tenían en 1975 la misma renta per cápita, 10.000 euros.** 32 años después Irlanda tiene el doble que España. Razones: la mala gestión económica y el desastre del Estado de la Autonomías, cuatro veces más caro que uno centralizado y fuente del mayor grado de despilfarro y corrupción de toda la historia de España. Somos más ricos en cifras absolutas, por supuesto, pues todo el mundo ha crecido, pero ni de lejos lo que debiéramos. Eso sí, estamos a la cabeza de la injusticia social europea.

(1) Alemania, Francia, Italia, Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Gran Bretaña, Irlanda y Dinamarca.

COMENTARIOS Y ACLARACIONES

El presente artículo tuvo 65 **comentarios de oyentes**, a favor la inmensa mayoría, pero dentro de los que fueron en contra hay tres que quisiera comentar, por si alguno de los lectores tiene las mismas ideas o dudas.

PRIMERO:

“Ahora se vive mucho mejor que en 1975 y tenemos más de todo”.

Lo primero es discutible, numerosos comentarios reflejan, por ejemplo, la facilidad de entonces para adquirir una vivienda digna, en diez o doce años se pagaba sin problemas, mientras que hoy uno necesita endeudarse de por vida, 25 o 30 años. El acceso a la educación superior era más sencillo que hoy. El sistema nacional de salud contaba con enormes hospitales con muy pocos enfermos, hoy están saturados con enfermos hasta en los pasillos, etc.

Lo segundo es cierto, como no podía ser de otra manera pues todo el mundo ha crecido, la clave no es que hayamos crecido, **la clave está en crecer más o menos que nuestro entorno**. Así España, en euros constantes, es decir, corregidos de inflación, tenía en 1975 una renta “per cápita” de 10.000 euros, y hoy es de 22.000, es decir, somos el doble más ricos. Pero la cuestión es si eso es lo correcto o tendríamos que estar por encima, y la respuesta es muy realmente tremenda. Irlanda tenía en 1975 la misma renta que España, 10.000 euros, hoy tiene 46.000.

SEGUNDO:

“La distribución de la renta es más justa ahora que en tiempos de Franco, el índice de Gini mide la distribución de la renta y hoy es mucho mejor que el de la época de Franco”

Rotundamente falso. Para empezar el índice de Gini, que mide la concentración de riqueza, no varía entre 0 y 100, como erróneamente señala el comentarista, sino que varía entre 0 y 1, y cuanto más próximo es el coeficiente a 1, mayor es la concentración de riqueza y cuanto más próximo a 0, más equitativa es la distribución.

Y para seguir, este índice solo se puede construir con fiabilidad a partir de la Encuesta de Presupuestos Familiares que publica el INE, y suministra información sobre el origen y la cuantía de la renta de los hogares, y ocurre que ésta Encuesta solo se empezó a elaborar a partir de 1985, cualquier cifra anterior del coeficiente de Gini es un puro camelo.

Y para terminar la primera cifra válida de este coeficiente, la de 1985 fue de 0,353, y la última calculada por nuestro mejor estadístico, D. Julio Alcaide, “Distribución de la renta española 2000-2005” da un coeficiente de Gini de 0,398 en 2005, un “empeoramiento del 5,06 por ciento en cinco años, lo que viene a confirmar el empeoramiento de la distribución de la renta”. Es decir, la distribución de la renta en España en mucho peor hoy que hace 22 años, y lo que ya resulta dramático, es un 27,5 peor que la media de la Unión Europea, cuyo coeficiente de Gini también aparece en el estudio citado y que se situó en 0,312 para 2005. Y en 2006 y 2007, aunque no hay cifras disponibles, dado que los salarios crecieron menos de la mitad que la inflación, la distribución ha empeorado aún más.

TERCERO:

Otro lector dice *“en 1975 el cambio de la peseta era fijado por un Instituto Franquista y no por el mercado, igualito que en la URSS”*

Totalmente falso, el tipo de cambio fue liberalizado en 1959 a raíz del Plan de Estabilización.

Y termino con una reflexión de otro lector que me parece auténticamente demoledora, y perfectamente explicativa de nuestra caída en renta relativa. Señala el lector, ¿cómo comparar a un López Rodó con un Solbes, a un Castiella con un Moratinos, a un Silva Muñoz con la Maleni, a López Bravo con Sebastián, etc? Para aquellos que vivieron con estos gobiernos, huelga cualquier explicación, y aquellos que por su juventud no les digan mucho sus nombres, les explico que **comparar a los ministros de los gobiernos de Franco de los años 60 y 70 con los actuales, es como comparar un equipo de Premios Nobel con un hatajo de analfabetos** – que lo son en cualquier caso – sacados de no se sabe qué escombrera, y que no estarían ni de botones en el Ministerio correspondiente de un país civilizado. ¡Pero qué vamos a esperar de ésta panda! En los próximos meses podrán comprobarlo. Por cierto, **la comparación es también válida para los gobiernos del PP** que salvo excepciones, no les llegaban tampoco ni a la suela del zapato.

© **Roberto Centeno** / Reservados todos los derechos